

## DESDE LA PATAGONIA

# UN PREMIO A LA CIENCIA QUE ABRAZA LOS SABERES DE LOS AGRICULTORES FAMILIARES PATAGÓNICOS

por Ana H. Ladio

En tiempos que desafían a la ciencia y a la Universidad en nuestro país, la labor de jóvenes investigadores como Catalina Rico Lenta se convierte en un faro de esperanza. Este año, Catalina recibió el prestigioso Premio de Investigación Schultes 2025, otorgado por la Sociedad de Etnobotánica (*Society for Ethnobotany*). Este galardón, uno de los más importantes en su campo, no solo celebra su labor académica, sino que también marca un hito histórico, ya que es la primera vez que una joven latinoamericana recibe esta distinción.

Esta prestigiosa sociedad científica, con sede en Estados Unidos, es una organización sin fines de lucro dedicada a promover la investigación y la divulgación científica de la etnobotánica, que estudia los vínculos entre las personas y las plantas, en sus usos históricos, contemporáneos y potenciales. Este premio se entrega anualmente desde 2001 a estudiantes o egresados y egresadas recientes cuyas investigaciones se destaquen en el campo de la etnobotánica. El Premio Schultes, conmemora a Richard Evans Schultes (1915–2001), un reconocido etnobotánico que estudió a las plantas útiles del Amazonas, destacándose su aporte en el mundo de las plantas alucinógenas y narcóticas de Sudamérica. Se lo ha llamado el “padre de la etnobotánica”.

Catalina nació en Buenos Aires, se licenció en Ciencias Biológicas en la Universidad de Buenos Aires, y realizó una Maestría en Sociedad y Biodiversidad en el Museo Nacional de Historia Natural de París (Francia). En 2022, regresó al país para radicarse en San Carlos de Bariloche y comenzar sus estudios de doctorado en el Grupo de Etnobiología del INIBIOMA (Instituto de Investigaciones en Biodiversidad y Medioambiente). Catalina es actualmente becaria del CONICET, alumna del Doctorado de Biología de nuestra Universidad. Desde que llegó al grupo, nos inspiró con su espíritu crítico, su calidad humana y su compromiso ineludi-

ble con las comunidades y el territorio. Amante de la montaña y de los gatos, que según ella “son parte fundamental de su vida”, siempre está atenta a las palabras de las personas sobre lo que piensa acerca de la naturaleza (ver Figura 1).

## La ciencia que escucha

El trabajo que le valió este premio es parte de su tesis doctoral, una investigación etnobiológica que busca comprender cómo se adaptan al cambio socioambiental los agricultores y agricultoras familiares del Norte de la Patagonia, específicamente en los parajes de El Manso y Villa Llanquín de la provincia de Río Negro. A través de entrevistas, caminatas junto a colaboradores, y talleres participativos, y desde una mirada que une lo biológico y lo social, analiza cómo estas comunidades interpretan los cambios ambientales,



Imagen: Gentileza de la autora.

**Figura 1. Catalina Rico Lenta compartiendo semillas locales de la Feria de Agricultores Familiares del Nahuel Huapi, luego de un taller realizado en el INIBIOMA.**

**Ana H. Ladio<sup>1</sup>**

Dra. en Biología

ladioah@comahue-conicet.gov.ar

<sup>1</sup> Instituto de Investigaciones en Biodiversidad y Medio Ambiente (INIBIOMA, UNCo-CONICET).

## DESDE LA PATAGONIA

### ¿Qué es el conocimiento ecológico local?

Este concepto se refiere al conjunto de saberes y prácticas sobre el ambiente (plantas, animales, cuerpos de agua, montañas, suelos, etc.) que es específico y único de cada lugar, y que mayormente se aprende en contacto directo con los territorios. Se forja en la experiencia cotidiana y se transmite, principalmente de forma oral, de mayores a jóvenes y niños, a través de historias, canciones, ceremonias y, sobre todo, en la práctica diaria. Este conocimiento no es estático; es un saber vivo que se adapta y enriquece en forma continua con nuevas experiencias y observaciones. A pesar de su inmenso valor, su vitalidad se ve amenazada por múltiples factores sociales, culturales y ambientales.

qué señales utilizan para anticiparse y cómo ajustan sus prácticas de monitoreo, manejo y cuidado del territorio. En este sentido, Catalina ha señalado: “Pensamos a los agricultores como gestores de la biodiversidad local y de la conservación. Son ellos quienes están ahí, poniendo el cuerpo. Nuestro objetivo es romper con la idea de que solo el conocimiento académico tiene valor. El conocimiento local, construido desde la práctica cotidiana, ha sido históricamente ignorado por la ciencia institucional”. Su trabajo propone una revalorización del conocimiento ecológico local que poseen los campesinos, usualmente invisibilizado en

los discursos académicos sobre la sustentabilidad.

Catalina ha participado de varios artículos científicos y capítulos de libro, así como numerosas actividades de comunicación de la ciencia. Sus publicaciones abordan los conocimientos ecológicos locales ligados a la soberanía alimentaria, el uso sustentable de plantas comestibles nativas y exóticas, y el estudio de prácticas de manejo de plagas hortícolas, entre otros. También, ha participado en trabajos sobre la aplicación de la etnobiología en la escuela para incentivar la valoración de los saberes ambientales entre niños y niñas.



Imagen: Gentileza de la autora.

**Figura 2. Catalina Rico Lenta y el equipo de Etnobiología del INIBIOMA junto a agricultores familiares luego del taller participativo titulado ¿Cómo nos preparamos frente a los cambios ambientales que se vienen?**

## DESDE LA PATAGONIA

### Reconocimientos que alientan

Catalina, también fue premiada este año con un subsidio para estudiantes de la Fundación *Neotropical Grassland Conservancy* (Conservación de los Pastizales Neotropicales), una organización sin fines de lucro, también de Estados Unidos, que desde 2001 apoya la conservación de pastizales y ecosistemas asociados en América Latina. Efectivamente, parte de las familias con las que trabaja Catalina habitan la estepa patagónica, un ambiente atravesado por la vida ganadera y hortícola desde largo tiempo en la región. También, en 2024, la Sociedad Argentina de Agroecología otorgó un subsidio clave para fortalecer los talleres participativos con agricultores (ver Figura 2). Estos encuentros son espacios de trabajo colaborativo donde, a través de un diálogo horizontal y una escucha respetuosa, se fomenta el empoderamiento de los y las participantes. En este marco, el rol del equipo científico es exclusivamente el de facilitar la conversación, asegurando un intercambio equitativo de saberes.

Su premiación es un ejemplo de valentía y esfuerzo. Valentía por adentrarse en una disciplina de complejo abordaje multidimensional, muchas veces incomprendida por las miradas más clásicas de las ciencias ecológicas. Esfuerzo, porque aún en los momentos más crudos, Catalina reivindica el trabajo colectivo y empático con sus compañeros y con las comunidades, promoviendo el diálogo de saberes entre el conocimiento académico y el conocimiento ecológico local. Como ella misma argumentó “El premio Shultes 2025 es una palmada en el hombro, porque en este contexto tan complicado para el país en general, y para la ciencia en particular, es un reconocimiento muy importante a la excelencia académica que tenemos en Argentina y todo lo que eso significa. Está bueno tener ese reconocimiento personal y también, obviamente, al grupo de trabajo, ya que sin ellos y ellas no sería posible hacer

este trabajo; así que en un momento donde se desvaloriza tanto a la ciencia, a los científicos y científicas, es muy importante ver que afuera se le da valor a ese trabajo, que sigue siendo muy bueno”. Reflejo de su compromiso con una ciencia más accesible, Catalina y sus compañeros y compañeras de equipo publicaron un artículo en 2024 alertando sobre el futuro incierto de la disciplina. En una decisión orientada a superar la hegemonía del inglés y democratizar el conocimiento, el trabajo fue editado en español e inglés. Sus conclusiones, basadas en una encuesta a etnobiólogos y etnobiólogas de toda Argentina muestra la preocupación de los jóvenes sobre los desafíos de poder practicar esta disciplina en el futuro.

En definitiva, el trabajo de Catalina encarna el ideal de una ciencia de calidad y con justicia social, construyendo los puentes necesarios para unir saberes destinados a encontrarse.

### Para ampliar este tema

Rico Lenta, C., Ladio, A. H., Rovere, A. (2023). Niñez y conocimientos ecológicos locales de los bosques Andino-Patagónicos de Argentina. Recomendaciones para el trabajo etnobiológico en el aula. *Ethnoscience*, 8 (3): 30–53. [[Disponible en Internet](#)]

Rico Lenta, C., Grimaldi, P. A. y Ladio, A. H. (2025). El futuro de la etnobiología argentina en peligro. *Ethnobiology and Conservation*, 14:03. [[Disponible en Internet](#)]